



**El día que
venga Jesús, lo
hará como el
rayo,
chispeando**

Diálogo introductorio con Jesús

Dios de amor, te alabo y te bendigo porque sé que estás a mi lado para cuidarme, protegerme, guiarme y ayudarme a encontrar el camino hacia Ti. Sabes que muchas veces me pierdo por el camino del egoísmo, por mis miedos, por mi incapacidad de amar verdaderamente. Hoy te solicito que me des mucha paz, que me hagas sentir tu amor y tu misericordia, para poder sentirme tranquilo y con las fuerzas necesarias para seguir adelante en la realización de mis sueños. De manera especial, te suplico que me ayudes a comprometerme con mis proyectos, a que no sea inestable frente a las situaciones y que pueda dar lo mejor de mí en cada una de las tareas que debo realizar. Que pueda ser sal para la tierra y, con mi vida, ayudar a que otros encuentren sentido a la suya. Amén.

El día que venga Jesús, lo hará como el rayo, chispeando

Cuidar el Reino de Dios que está dentro de nosotros con la oración, la adoración

Del santo Evangelio según San Lucas 21,29-33

La parábola de la higuera: En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta comparación: "Miren lo que sucede con la higuera o con cualquier otro árbol. Cuando comienza a echar brotes, ustedes se dan cuenta de que se acerca el verano. Así también, cuando vean que suceden todas estas cosas, sepan que el Reino de Dios está cerca. Les aseguro que no pasará esta generación hasta que se cumpla todo

esto. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán" Palabra del Señor.

Reflexión del Papa Francisco

El Reino de Dios es silencioso, crece dentro. Lo hace crecer el Espíritu Santo con nuestra disponibilidad, en nuestra tierra, que nosotros debemos preparar. Después, también para el Reino llegará el momento de la manifestación de la fuerza, pero será sólo al final de los tiempos.

El día que hará rumor, lo hará como el rayo, chispeando, que se desliza de un lado al otro del cielo. Así será el Hijo del hombre en su día, el día que hará rumor. Y cuando uno piensa en la perseverancia de tantos cristianos, que llevan adelante su familia, hombres, mujeres, que se ocupan de sus hijos, cuidan a los abuelos y llegan a fin de mes sólo con medio euro, pero rezan. Ahí está el Reino de Dios, escondido, en esa santidad de la vida cotidiana, esa santidad de todos los días. Porque el Reino de Dios no está lejos de nosotros, ¡está cerca! Ésta es una de sus características: cercanía de todos los días.

También cuando describe su venida en una manifestación de gloria y de poder, Jesús añade inmediatamente que antes es necesario que Él sufra mucho y sea rechazado por esta generación. Lo que quiere decir que también el sufrimiento, la cruz, la cruz cotidiana de la vida, la cruz del trabajo, de la familia, de llevar adelante bien las cosas, esta pequeña cruz cotidiana es parte del Reino de Dios.

Pidamos al Señor la gracia de cuidar el Reino de Dios que está dentro de nosotros con la oración, la adoración y el servicio de la caridad, silenciosamente. (Homilía en Santa Marta, 15 de noviembre de 2014)

Diálogo con Jesús

Jesús mío, te doy gracias por todas las bendiciones con las que has colmado mi vida. Tú me invitas a elevar una mirada de esperanza al Cielo y esperar confiado la hora de tu llegada, la llegada de mi liberación de las ataduras del mundo y del sufrimiento para siempre. Quiero abandonarme a tu amor, transmitir al mundo tus valores y darles esperanzas a todos de que tu Reino está cerca, dentro de nosotros. Porque todas las cosas de este mundo pasarán, cielo y la tierra pasarán, pero tus palabras ¡jamás pasarán! Creo en esta promesa y me fío de ella, sólo tú tienes palabras de vida eterna. Lejos de asustarme el día en que hagas tu presencia final con gran poderío impartiendo tu justicia, me animas porque sé que se acerca el momento del encuentro contigo, el amigo que jamás defrauda, el amigo que echa fuera toda tristeza, el amigo que purificará mi corazón para amarle y alabarle junto con los ángeles del Cielo cuando te esté contemplado en la eternidad. Amén

Propósito para hoy

Durante el día de hoy, buscar un pequeño espacio para la oración y decir: "Señor, yo creo. Aumenta mi fe"

Reflexionemos juntos esta frase:

"La hospitalidad en familia es hoy una virtud decisiva, especialmente en las situaciones de mucha pobreza" (Papa Francisco)